Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 37 (2010)
Heft: 1

Rubrik: Oído : dioses helvéticos

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 04.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Vergüenza

Hoy tendríamos otra razón, desde que se conocen los resultados del funesto referéndum de ayer sobre la construccción de minaretes, para avergonzarnos de ser suizos. Pero yo me alegré al menos de que justamente el diputado del Parlamento federal de mi distrito electoral de Baviera, el directivo del CSU, Alexander Dobrindt, se decantara abiertamente en contra de seguir el ejemplo de Suiza. Incluso se mostró optimista y opinó que, dado el caso, un referéndum así sería claramente rechazado en Alemania.

Así que yo le escribí: esta vez no quiero presentar una moción, sino felicitarle sinceramente por su actitud sobre si seguir o no el ejemplo de los suizos de rechazo de los minaretes, y agradecerle sus valientes e inequívocas palabras al respecto. Si yo, como ciudadano de dos países y cosmopolita convencido, tuviera que identificarme totalmente con un Estado nacional, tendría que volver a avergonzarme de ser todavía suizo. El resultado del referéndum del domingo es un retroceso de la civilización de ese mundo al que, pese a todos los obstáculos existentes sobre todo en la mentalidad de mucha gente, nos encaminamos con paso firme. Aun así, no estoy tan seguro como usted de que un referéndum similar tendría un resultado diferente en Alemania. En los círculos gubernamentales suizos también la mayoría estaba en contra de tal enmienda constitucional. Por otra parte es tranquilizador saber que tampoco es obligatorio que una enmienda constitucional se lleve a cabo porque ahora se hayan pronunciado tantos electores en favor. Afortunadamente hay ciertos obstáculos que ojalá tengan la suficiente envergadura como para evitar que una limitación tan infame de la libertad de culto se introduzca en la Constitución suiza.

M. de Coulon, Schabsoien, Alemania

Parcial

Muchas gracias por la actual edición de «Panorama Suizo». Como muchos lectores, estoy muy en favor de esta revista y de recibirla regularmente, porque la considero un enriquecimiento.

Me alegró comprobar que el editorial se pronuncia sobre la cultura suiza en un lugar tan destacado. A continuación me permito hacer un comentario sobre el texto de Heinz Eckert. Efectivamente, el hecho de que nuestro país invierta tanto en cultura le honra y promueve en gran medida la identidad. Lamentable encuentro por otra parte la parcial descripción del floreciente panorama cultural suizo. Aparte de la mención de algunos festivales al aire libre, los ejemplos ofrecidos se refieren exclusivamente a la «cultura seria», que comprende únicamente el campo de acción de un relativamente pequeño círculo de población y una determinada clase social. No es de extrañar que Presencia Suiza se interese especialmente por estos ejemplos, dado que su función consiste más en la mediación cultural (el cuidado de la imagen) que en el diálogo cultural. No obstante, la diversidad cultural de Suiza es mucho mayor que la presentada en el artículo. Así, por ejemplo, Pro Helvetia apoya a los artistas independientes de diversos círculos culturales. Son también proyectos que van más allá de eventos muy costosos (lo que en el artículo se considera un requisito para la cultura de primera clase). Lo importante – sobre todo para la política cultural exterior – es el fomento y el intercambio de una cultura pluralista y polifacética que vaya mucho más allá

Dioses helvéticos

Con más de veinte años de carrera y quince álbumes a sus espaldas, The Young Gods se han convertido en una referencia internacional del rock electrónico-industrial y de los experimentos sonoros. El grupo original de Friburgo e instalado en Ginebra encadena los proyectos originales y no para de asombrar al público y a su vasta red de fans en el mundo entero. Tras su nueva versión de la música del documental «Woodstock» (1970) en 2005 y 2009, el cuarteto desveló todos sus secretos, reinterpretando acústicamente parte de su repertorio en el álbum «Knock on Wood». Esta vez ofreció una música folk-blues psicodélica en la que dos guitarras coquetean con una cítara sobre poderosas percusiones, todo ello bajo el hechizo de la voz de Franz Treichler, cuyo timbre y los diversos matices parecen embrujados por Jim Morrison. No dudan los «Young Gods» en reinventar algunos títulos de antología como «Freedom», de Richie Havens, «If Six Was Nine» de Jimi Hendrix o incluso «Everything In Its Right Place», de Radiohead.

Este meteorito helvético nació en 1985. Al año siguiente, el grupo tocaba ya en Londres y publicaba álbumes en cadena, a un ritmo de relojero. Incluso dedicaron un disco al compositor Kurt Weill en 1990. La fuerza de los Young Gods reside en su estatus de pioneros del rock industrial en el que pesados riffs de guitarras danzan sobre imponentes muestreos (repetitivos bucles sonoros). Con su opus «TV Sky» en 1992 y su blues rock cósmico, el grupo turba frenéticamente el planeta eléctrico. U2 y sus productores confiesan su admiración por estos suizos. Los Gods hacen hervir los escenarios de Norteamérica y prosiguen su gira mundial, cuya creatividad será inmortalizada en el álbum «Live Sky Tour» grabado en Australia en 1993. Los años 2000 ven ampliar los horizontes del grupo en aventuras como «Amazonia Ambient Projet» con el famoso antropólogo Jeremy Narby («Le Serpent Cosmique») y el álbum puramente electrónico «Music For Artificial Clouds», inspirado por una actuación de este grupo en el marco de la Expo 02. Los Young Gods pueden mezclar musicalmente todo, desde el sonido del fregadero que se vacía hasta la gota de agua que cae en un charco.

¿Qué nos reservan Franz Treichler, Al Comet, Bernard Trontin y Vincent Hänni para 2010? Deberíamos ir descubriéndolo a lo largo del año con un disco anunciado como rock, electro y acústico. En cualquier caso, este grupo está en plena forma después de terminar el año 2009 tocando en compañía de Richie Haven, el guitarrista mítico que inauguró el festival de Woodstock en 1969. Para descubrir a los Young Gods y sus universos, no dude en escribir su nombre en las páginas de youtube o las de dailymotion, para compartir vídeos, y la aventura podrá comenzar...

ALAIN WEY

www.younggods.com

www.myspace.com/theyounggods